**La dimensión exterior de la migración debe anclarse en la política exterior de la UE**

**La creación de asociaciones en materia de talentos con los países de origen y tránsito es una política clave para abordar la migración. Europa ha de cambiar el enfoque de la dimensión exterior de la política migratoria e incluirla en una agenda geopolítica y geoeconómica más amplia que a su vez ocupe el lugar que le corresponde entre el resto de políticas. De lo contrario, el Nuevo Pacto será demasiado débil para hacer frente al creciente número de flujos migratorios.**

La Sección de Relaciones Exteriores (REX) del CESE celebró una reunión híbrida en julio de 2021 para examinar la geopolítica de la migración, reunión que contó con la participación de destacados oradores de las instituciones europeas, las organizaciones de la sociedad civil y las partes interesadas africanas.

*«Hoy estamos hablando de cómo afecta la geopolítica a la migración. Si observamos lo ocurrido en los países del Sahel, está claro que la próxima gran oleada de migrantes a Europa procederá de África»*, subrayó **Dimitris Dimitriadis**, presidente de la Sección REX, en sus observaciones iniciales.

Los hechos hablan por sí solos, ya que se calcula que hay 281 millones de migrantes en todo el mundo. En enero de 2020, se calcula que 23 de los 447 millones de habitantes de la UE son nacionales de terceros países, lo que representa el 5 % de la población europea. En total, nueve millones de nacionales de terceros países se han incorporado al mercado laboral de la UE en sectores y ocupaciones críticos.

A este respecto, **Davinia Wood**, de la Dirección General de Migración y Asuntos de Interior de la Comisión, subrayó que *«La demografía en Europa nos indica que tenemos que convertir la narrativa de la migración en algo positivo»* y añadió que *«pese a ciertos aspectos espinosos de las propuestas y los procedimientos legislativos, se ha alcanzado un consenso sobre la dimensión exterior y la cooperación con terceros países»*.

Aunque el Nuevo Pacto sobre Migración y Asilo sigue abogando por asociaciones en materia de talentos con los países de origen, tránsito y destino, parecen existir escollos que impiden su aplicación efectiva.

**Jean-Louis De Brower**, director del programa de Asuntos Europeos del Instituto Egmont, comentó que probablemente falta confianza y solidaridad con el Nuevo Pacto. *«Incluso hoy en día, la dimensión exterior de la política de migración de la UE se percibe como una externalización de la responsabilidad política o la transferencia de cargas, en lugar de un reparto de la responsabilidad y la carga».*

En la misma línea, **Estrella Galán**, en representación de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado, señaló que las cuestiones de migración y asilo incumben a los países de entrada y deben abordarse de manera más proporcionada, sobre la base de la responsabilidad compartida y la solidaridad. Los datos presentados por la Sra. Galán muestran que, después de Italia, España se ha convertido en el segundo país de entrada por mar preferido por las personas procedentes de África del Norte y América Latina.

**Ola Henrikson**, directora regional de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), también destacó el concepto de asociación como elemento importante en los debates sobre migración, que fomenta la cooperación interregional en el ámbito de la migración laboral y refuerza las relaciones con terceros países.

**La política de desarrollo en África puede poner fin a la migración ilegal**

Una contribución positiva al desarrollo en África, que es vulnerable al cambio climático, podría aportar estabilidad social, política y económica.

En palabras de **Pierrette Herzberger-Fofana**, diputada al Parlamento Europeo y vicepresidenta primera de la Comisión de Desarrollo: *«Las políticas de desarrollo están inextricablemente ligadas a la migración. La influencia de la UE en los países del Sáhara se centra en la lucha contra el terrorismo y la gestión de los flujos migratorios. No obstante, es importante que la UE cambie su perspectiva y busque maneras de aplicar los principios sin dejar a nadie atrás, a fin de alcanzar los objetivos de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible».*

Además, **Chiyoge B. Sifa**, directora regional de la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) para África, destacó la importancia de la asociación ACI-UE y de los programas multilaterales con cargo a los fondos de la UE, que desempeñan un papel destacado a la hora de disuadir a los jóvenes de emprender las rutas mediterráneas. También afirmó que *«África es el continente más joven, una bendición pero también un problema si no se gestiona bien»* y explicó que si no hallan un futuro mejor para sí mismos en África, los jóvenes africanos hacen grandes esfuerzos para emigrar a Europa.

El fomento de la estabilidad regional en África y el impulso de la integración regional son políticas clave que deben tenerse en cuenta. **Joseph Bikanda**, representante de la Red Panafricana de Defensores de los Derechos Humanos, afirmó que la manera más viable y sostenible de avanzar sigue siendo una hoja de ruta política negociada con las autoridades y los gobiernos locales que proteja el interés de todos los sectores de la sociedad.

Por último, **Giacomo Durazzo**, embajador y jefe de la Delegación de la UE en Mauritania, destacó la importancia de la lucha contra la trata de personas, un modelo de negocio muy rentable, a veces respaldado por las autoridades políticas y profundamente arraigado en África.

Crear asociaciones sólidas entre los países de origen y de tránsito que carecen de gobernanza de la migración es una política clave para combatir la trata de seres humanos. El Sr. Durazzo también señaló la necesidad de invertir en programas de cooperación centrados en los jóvenes que promuevan oportunidades de empleo. Hizo referencia a Mauritania como modelo y a la cooperación ejemplar con las autoridades locales, que han conseguido afrontar con éxito las redes de tráfico ilícito y los traficantes de personas.

Por último, pero no por ello menos importante, es preciso reforzar la estructura de la sociedad civil en el continente, ya que no está adecuadamente integrada en África ni en Europa. El papel de la sociedad civil es un elemento clave que debe tenerse en cuenta a la hora de diseñar los acuerdos entre la UE y África.